



*Queridísimas Hermanas:*

Ayer, 17 diciembre 2019, a las 19:00 horas, en la comunidad de Albano Laziale (RM) mientras la espera del Señor se hace más intensa para todas nosotras, Él ha invitado a las bodas eternas a nuestra Hermana

**SOR MARÍA CRISANTINA VENERA COLETTA.**  
**Nacida el 16 octubre 1924 en Avola (SR).**

Venera, atraída por el Maestro divino, más que por la fragancia del perfume de las flores de naranjo de su tierra, conocidas las Pías Discípulas del Divino Maestro, entra en la Congregación en Siracusa el 27 de octubre 1945 para pasar luego a Alba en 1947. Aquí inicia el noviciado el 3 abril 1947. Emitirá la profesión religiosa en Alba (CN) el 4 abril 1948 y la profesión perpetua el 4 abril 1953. En el tiempo de su noviciado saborea la alegría de la aprobación pontificia del Instituto y esto la consolida en el amor ya vivo por la Congregación. En el examen canónico queda escrito: *«Me parece bien preparada: decidida – contenta – deseosa de vivir la vida de la Pía Discípula»*

Don Timoteo Giaccardo había compilado de su propia mano, antes de su muerte, el significado del nuevo nombre escribiendo: «Un bello nombre: ¿les gusta “flor de oro”? flor de puro amor, de bello amor, de precioso amor: ¡María Crisantina!» Y Madre M. Lucia Ricci agrega: «Y yo rezo y deseo que tú lo puedas vivir plenamente y que la “flor de oro” alegre mucho al Huésped del Tabernáculo»

S. M. Crisantina, después de la profesión estará por algunos años en Suiza, caminando por muchas calles para llevar el Evangelio, sobre el ejemplo de Jesús. A su regreso en Alba, en 1951, se dedica a la confección de ornamentos y, después de un breve tiempo, se le pide ser misionera en México. *«El 17 de junio parte sobre la nave Saturnia, Sor María Crisantina Coletta, destinada a la casa de Mixcoac (México)»* (Divin Maestro, julio 1953), ni siquiera a un año de la fundación de nuestra presencia en esa Nación. La suya es una presencia preciosa de testimonio de los valores carismáticos y de iniciación de las jóvenes mexicanas en el taller de confección de ornamentos. Amada por las hermanas y con mucho afecto a la querida Virgencita de Guadalupe, se puede decir que no obstante, está dispuesta al desapego de México, para una nueva misión. La obediencia la lleva, en 1965, a Colombia como responsable de la comunidad de las hermanas en la Sociedad San Pablo. En 1968 pasa a dar su colaboración apostólica en otra Nación y precisamente a Santiago de Chile, siempre en la comunidad con los Hermanos paulinos. Es admirable su flexibilidad que la hace disponible para emprender el vuelo hacia donde es necesario. En 1971, con un paso en Roma, es transferida a Francia, en Nogent sur Marne, al taller de confección. En 1974 regresa definitivamente a Italia donde continuará prestando su servicio en el taller. Es apreciada no sólo por su generosidad, sino también por su escrupulosa precisión, dondequiera que es enviada: a Catania (1974), a Bolonia (1975), a Catania SP (1977), a Vicenza (1982), a Palermo (1983); a Roma Comunidad Beato Timoteo (1989), a Albano DM (1995), a Roma RA (2003), a Palermo (2003), y finalmente a Albano como anciana y progresivamente enferma (2011).

En el 2002, escribiendo a la suscrita, manifiesta: *«Gracias también por haberme traído los saludos y el recuerdo de las hermanas de México. También yo las quiero mucho. México es mi segunda patria y por lo tanto ¡me siento mexicana! Cuando partí para Colombia las hermanas*

*eran ya 50 y ahora llevo en el corazón, no sólo a ellas, sino a todas. El no ir allá en esta ocasión, ha sido para mí una grande renuncia, porque deseaba ver a la Morenita. De Ella he recibido muchas gracias... Hice con gusto este sacrificio por la glorificación del Primer Maestro y por toda la Familia Paulina y por todas nosotras» (20.10.2002).* El largo recorrido de vida en América Latina ha marcado la personalidad de S. M. Crisantina, haciéndola sensible y atenta con todos los que encontraba provenientes de otras Naciones, especialmente de América Latina. Se puede decir que la interculturalidad estaba en su sangre.

La oración ha llenado los días en la ancianidad de esta querida hermana que hacía de todo hasta el final para ir la capilla, especialmente para la adoración. Al centro de su larga vida estaba como motivación profunda, el ofrecimiento y la oración por los Sacerdotes, según un mandato que, afirmaba, le había confiado el Primer Maestro. Recientemente sufrió la fractura del fémur y la situación general de salud fue empeorando. Regresó a la Casa del Padre por una consecuente insuficiencia cardíaca.

El Señor ha colmado la espera de Él, vivida intensamente por esta hermana, vivaz y fuerte hasta el término de sus días. Su oración continuará ahora ante el Trono de Dios, más aún por los Sacerdotes y por toda la Familia especialmente presentes en las Naciones donde ha vivido su misión en la tierra: ¡Italia, México, Colombia, Chile y Francia!

¡Vive en la alegría para siempre, S.M. Crisantina, flor de oro que nos representas ante el Señor que viene a salvarnos!

*S.H. Paolo Mancini*